



**CINTERFOR**

Organización Internacional del Trabajo  
**Jóvenes, Formación y Empleo**  
web: [www.cinterfor.org.uy/jovenes](http://www.cinterfor.org.uy/jovenes)  
correo: [abdala@cinterfor.org.uy](mailto:abdala@cinterfor.org.uy)



**Ponencia de Sergio Migliorata.**  
**Asesor Presidencia del Instituto Nacional del Menor.**

Es un supuesto que cuando la Comisión de la Juventud me invita a integrarme al equipo de profesionales inicia estas reflexiones, lo hace suponiendo que voy a hablar desde mi experiencia en el trabajo con jóvenes y más concretamente con adolescentes. Son casi 20 años que estoy reflexionando y actuando, no en relación a los jóvenes sino en relación a un sub-sector de ellos, que son los genéricamente llamados "jóvenes en situación de pobreza".

Y cuando el título de esta convocatoria es la exclusión, por más que admita teóricamente varias acepciones a ese concepto, a mí, en lo personal y en lo profesional no me evoca otro que el de la exclusión vinculada al conjunto de cercenamientos y cortes que supone el nacer y socializarse en pobreza. Por eso es que mi preocupación es compartir con Uds. la identidad de esos montevidianos que, con un perfil adolescente se encuentran ubicados en zonas con alto nivel de NBI, por utilizar alguna clasificación, forman parte de familias ubicadas por debajo de la línea de pobreza, por utilizar otra pero que en definitiva me importa en este momento más una caracterización cualitativa que estadística en función del tiempo disponible.

En este sentido si compartimos alguna enunciación diagnóstica, podremos rápidamente arribar a conclusiones sobre prioridades en el accionar político, que creo que es el centro de este espacio. Estos jóvenes pertenecen a familias definidas por la teoría social como poco continentales, donde hay predominancia marcada del liderazgo femenino y donde las figuras masculinas no están ausentes, pero si son inestables y erráticas y también variables en cuanto a su presencia en el núcleo familiar. Esto, dicho así, significa una primera conclusión fuerte e importante y es que el contexto familiar de estos adolescentes es por lo menos, impredecible y seguramente connotado por la inseguridad.

La violencia es otro elemento sustantivo, que aparece connotando a estos núcleos tanto dentro como fuera de la familia, en el contexto comunitario, y se convierte en un dato central del proceso de socialización. Y este elemento, al igual que los otros que destaqué, atenta centralmente contra el desarrollo armonioso de cualquier personalidad. La violencia opera directamente sobre los mecanismos que aseguran el llamado equilibrio del sistema psico-social de cada uno de nosotros. La violencia, que además en el caso particular de la pobreza vivida en términos urbanos montevidianos capitalinos fuertemente se expresa en términos de insatisfacción, de necesidades, tanto colectivas en lo comunitario como individuales en lo personal y esta insatisfacción interfiere claramente, desequilibrando y reduciendo, yo diría hasta llegar a eliminar la capacidad de empatía con el medio y de juicio axiológico sobre la realidad. Estas dos últimas pérdidas, yo creo que son las más relevantes cuando intentamos determinar la incapacidad para la construcción de una personalidad autónoma y de un sistema individual que apunte a un equilibrio en la relación entre un individuo y su medio ambiente.



**CINTERFOR**

Organización Internacional del Trabajo  
**Jóvenes, Formación y Empleo**  
web: [www.cinterfor.org.uy/jovenes](http://www.cinterfor.org.uy/jovenes)  
correo: [abdala@cinterfor.org.uy](mailto:abdala@cinterfor.org.uy)



Yo creo que además, este grupo de jóvenes que padece un conjunto muy importante de agresiones, por todos nosotros conocidas, si las traducimos a necesidades básicas deberíamos enunciar la protección a la vida y la integridad de la misma, el derecho al enriquecimiento de la existencia, la dimensión del placer y el desarrollo de todas sus habilidades, destrezas y potencialidades. Yo diría que todo ese listado de necesidades aparece con altos grados de insatisfacción o de satisfacción precaria en casi todos los casos, convirtiendo a este grupo en uno de los más expuestos a los riesgos de disfunción social. Sus historias de vida en definitiva, parecen conformadas alrededor del eje de la violencia, asociada al nacimiento, a la ruptura en multiplicidad de formas de los lazos familiares y afectivos, a la expulsión de la escuela, a la búsqueda temprana de ingresos a través de estrategias precarias que inevitablemente lo conducen, en la mayoría de los casos a situaciones de explotación.

Por último también, deben transitar en buena parte de los casos, por la violencia que les imponen los llamados "sistemas de protección", que han olvidado en los hechos la diferenciación entre situación de pobreza y abandono. Si este es el escenario familiar, la socialización escolar, como segundo escenario, aparece con altos déficits también concentrados en este sub-grupo de los adolescentes capitalinos, porque el nivel de escolarización real en la mayoría de ellos fluctúa entre 4 a 5 años, con la inevitable pérdida de las capacidades desarrolladas, o inicialmente comenzadas a desarrollar en ese proceso de escolarización.

Hay importantísimos niveles de extra- edad, llegando al 40% en ciertas promociones de las escuelas de matrícula con importantes niveles de NBI . En términos más globales, el 10% de todos los jóvenes entre 15 y 24 años no ha finalizado los 6 años de Primaria. Y es evidente que la marginación- exclusión del grupo escolar conlleva al incremento de la vida social no escolar, donde, en definitiva, lo central es la búsqueda de ingresos.

Allí, el grupo de pares aparece como un elemento relevante como agente de socialización y, para las adolescentes femeninas, las tareas del hogar, centralmente planteadas, como espacio privilegiado para ellas. Estos jóvenes, adicionalmente, presentan escasas o nulas capacidades, habilidades o destrezas desarrolladas para su inserción en el mercado laboral, y acá entramos en el otro agente de socialización tradicional, la socialización en el mercado laboral. En éste sólo podrán acceder al área de las tareas no calificadas con peor remuneración y condiciones de trabajo, pero por el otro, carecen de la oportunidad, central en otros momentos del desarrollo de la sociedad uruguaya, de socialización en el espacio laboral, que hoy aparece extremadamente menguada por los cambios en las formas de selección e ingreso en este mercado laboral.

Es evidente entonces que las estrategias de sobrevivencia alternativas aparecen como una oportunidad muy clara y muy presente, y son una opción para un porcentaje creciente de estos jóvenes, orientados hacia este desempeño, criminalizado en buena parte de los casos,



**CINTERFOR**

Organización Internacional del Trabajo  
**Jóvenes, Formación y Empleo**  
web: [www.cinterfor.org.uy/jovenes](http://www.cinterfor.org.uy/jovenes)  
correo: [abdala@cinterfor.org.uy](mailto:abdala@cinterfor.org.uy)



por adultos altamente interesados en utilizar la inimputabilidad penal de estos menores. El escenario de lo local o la dimensión de lo local y lo íntimo, la capacidad e autoconceptualizarse, en definitiva, la de construir una auto-imágen, aparece extremadamente menguada reducida y la conceptualización del mundo exterior es tan restringida como el propio contexto y también como el propio dominio de la lengua. El mundo, más allá del barrio, resulta fuertemente agresivo, llegando a niveles insoportables la sensación de rechazo que padecen.

El grupo de pares aparece entonces como el marco imprescindible para la auto afirmación a través de ritos de iniciación que confieren y auto confieren seguridad. El tiempo libre, en definitiva es casi todo el tiempo. La calle, el callejón es el espacio permanente, recurrente, la esquina, el muelle, el espacio central de un conglomerado de viviendas. Determinada vereda, aparecen como res- puestas al ¿Qué hacer? Porque allí es donde suceden cosas, allí es donde en definitiva pueden suceder las cosas que necesitan y quieren.

La infracción de conducta como ya dijimos, es una opción cercana e inducida. Es también una respuesta al ser y al hacer. Es parte de las respuestas a la necesidad de subsistir, a la construcción de una identidad y a la pertenencia a un grupo. Su sexualidad es vivida de forma que reproduce arquetipos aprendidos, en general en condiciones de violencia. Apunta a la reproducción de conductas que los violentaron y modelos culturales que parecen fosilizados en el tiempo. Y el consumo de drogas, en particular alcohol, marihuana, inhalantes, ciertos psicofármacos, aún la coca, en definitiva, en esta población, son epifenómenos de la situación marginal, y como ellos deben ser analizados. Las evaluaciones que reciben o creen recibir de los otros sobre su persona y su lugar social, por lo despreciantes que resultan, exigen momentos de compensación.

No está ajeno de esto la insatisfacción escolar, que rechaza y expulsa. Si esto es una pintura de carácter impresionista sobre el sub-sector adolescente que me preocupa, y creo que tiene prioridad para todos los que aquí estamos trabajando en un escenario de políticas sociales, una política social que intenta dar cuenta del desafío de la inclusión, no podrá escapar a dos grandes principios o criterios de definición de la misma. Por un lado lo que yo llamo la individuación, que no es otra cosa que un concepto que intenta dar cuenta de la integralidad y la focalización.

Porque individualizar significa que la política y sus elementos constitutivos se articulen desde los individuos y sus circunstancias, a punto de partida en definitiva de los sujetos y no de las instituciones y no de los sistemas preexistentes al mismo. Pero por otro lado, la necesidad de reconocimiento de la existencia, de la necesidad de potenciar, de incorporar a la misma actores que no son sólo los que se han construido alrededor de los problemas, fundando en definitiva la orgánica de las políticas sociales, sino los que se han construido en términos locales, dando cuenta de la necesidad del intento de contestar por parte de la propia comunidad local la problemática que vivencia y de la cual no necesita diagnóstico científico porque la vivencia la comparte y la sufre cotidianamente.



**CINTERFOR**

Organización Internacional del Trabajo  
**Jóvenes, Formación y Empleo**  
web: [www.cinterfor.org.uy/jovenes](http://www.cinterfor.org.uy/jovenes)  
correo: [abdala@cinterfor.org.uy](mailto:abdala@cinterfor.org.uy)



En definitiva, articular la política desde el principio de la individuación y del reconocimiento de actores que deben ser potenciados e incorporados a la definición de una política de carácter nacional, permitirá construir ésta desde el problema, construirla desde el saber, desde el conocimiento, pero también desde el juego democrático del poder, integradas todas las perspectivas en procura de encontrar líneas de respuesta efectivas y eficaces, reales y posibles. Descentralizar en términos de diagnóstico y de gestión significa también aportar a la participación de todos los actores involucrados, Gobierno Central, Gobierno Local, destinatarios, focalizar en definitiva significa procurar asegurar la diversidad de respuestas que hacen a una justicia democrática a la hora de distribuir recursos.

Pretender imponer principios como el de la transversalidad o el de la integralidad no es otra cosa que dar respuesta a un diagnóstico que encontré muy acabadamente expresado en el año 26 por un español cuando reflexionaba sobre su propio sistema de atención tutelar a la minoridad y decía que aquél era solamente un conglomerado de energía que obraba en completo desconocimiento un espacio del otro, y que aparecían movidos únicamente por impulsos del corazón sin que los regule reflexión ni inteligencia alguna.

En definitiva, redefinir una política de niñez y juventud significa imprescindiblemente volver a definir un standard, una expectativa nacional para los niños y adolescentes de esta sociedad y de cada área local de la misma. Lo tuvimos en el año 33 cuando el Código del Niño definió un "deber ser" y hoy lo tenemos parcial y heterogéneamente asumido por esta sociedad que ha aceptado ubicar ese standard en la Convención de los Derechos del Niño, pero lo ha asumido y aceptado parcial y heterogéneamente. En definitiva, debemos dar cuenta de cual es la expectativa concensuada de la sociedad sobre su niñez y juventud y cuales son los mecanismos de articulación de las visiones y percepciones de los unos y los otros sobre este punto. Dado este proceso será posible avanzar sobre los senderos y las rutas de socialización de los abandonados, de los excluidos, que éstos son en definitiva los llamados niños y jóvenes en riesgo social o en situación de particular vulnerabilidad.

Así entonces en el marco de una propuesta de un sistema de socialización para el standard, para el término medio, se deberá definir un sistema articulado integrado con el anterior pero especializado, prioridad, en la atención al desamparo. Un sistema que en definitiva cuente, o de cuenta de los dos grandes momentos de reproducción de la pobreza, el primero la gestación y el segundo el principio de la adultez, es decir la conformación de la pareja, o la incorporación al mundo del trabajo o ambos combinados. En definitiva este nuevo sistema al estructurar programas y servicios de intervención en los dos momentos nodulares, aunque no exclusivamente, definirá una oferta de recursos orientados programática y metodológicamente con las características centrales de variedad y ductibilidad imprescindibles apuntando o procurando, por un lado compensación de déficits, por otro lado potenciación de posibilidades y por último, con una relevancia muy



**CINTERFOR**

Organización Internacional del Trabajo  
**Jóvenes, Formación y Empleo**  
web: [www.cinterfor.org.uy/jovenes](http://www.cinterfor.org.uy/jovenes)  
correo: [abdala@cinterfor.org.uy](mailto:abdala@cinterfor.org.uy)



importante, la construcción de puentes culturales, o dicho en otros términos la capacitación o la adecuación de estos sectores para asumir patrones culturales diferentes.

Cuando hoy estamos trabajando en el INAME, arquetípica institución de carácter nacional, en procura de una redefinición, de una reorganización y de una racionalización de todos nuestros recursos, las reflexiones pasan por el aterrizaje, en términos institucionales de estos criterios, y por allí hemos definido que un instituto como el nuestro, que históricamente ha estado con- centrado en la atención de sectores como los que aquí definí, necesita urgentemente de una estructura que de cuenta de la responsabilidad nacional pero de la imprescindible articulación con lo local como la única forma, de asegurar eficacia y eficiencia a la definición de prioridades y orientaciones de carácter nacional.

Esa construcción programática focalizada por cortes etéreos deberá tener un anclaje local a través de una estructura, muy permeable para ello como lo es la del INAME, donde tenemos 18 circunscripciones departamentales.

Por lo tanto, para terminar, yo quisiera compartir con Uds. un párrafo de algo que redacté hace algunos años, donde decía que "la descentralización permitirá una mejor vinculación entre el estado y la sociedad civil, siempre y cuando se potencien ambos actores a través de la capacitación técnica y el reforzamiento profesional de los servicios, el desarrollo de centros y redes de información adecuados y la articulación de los niveles municipales con los grandes aparatos de los servicios sociales tradicionales y las organizaciones fortalecidas de nivel comunitario de la sociedad civil. La descentralización acerca el poder y la responsabilidad a los destinatarios de la gestión pública, facilitando la identificación de necesidades y oportunidades específicas y reduciendo la posibilidad de eludir la fiscalización directa de la ciudadanía y la obligación por ende, de rendirle cuentas. Se fomenta así la eficiencia y el control democrático del sector público pero es también la única forma de abrir campo al gran potencial de la participación.